

MICROEMPREDIMIENTO DE MUJERES EN LOS CABOS B.C.S.: UNA EXPERIENCIA PARA EL IMPULSO DEL DESARROLLO LOCAL

Área de investigación: **Emprendimiento social**

Angélica Montaña Armendáriz

Universidad Autónoma de Baja California Sur
Departamento de Economía
México
amontano@uabcs.mx

Juan Carlos Pérez Concha

Universidad Autónoma de Baja California Sur
Departamento de Economía
México
jperez@uabcs.mx

XX
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA





MICROEMPRESENDIMIENTO DE MUJERES EN LOS CABOS B.C.S.: UNA EXPERIENCIA PARA EL IMPULSO DEL DESARROLLO LOCAL

Resumen

Esta ponencia se fundamenta en los resultados obtenidos en el proyecto de investigación “Desarrollo Local y Fomento para la Creación de Microempresas para Mujeres en Condiciones de Pobreza”, cuyo objetivo es identificar, analizar y proponer estrategias de desarrollo local, que tiendan fortalecer la capacidad emprendedora de la mujeres en condiciones de pobreza y propicie su acceso a recursos financieros para la creación de microempresas. El área de estudio se ubica en cinco localidades del Municipio de Los Cabos, Baja California Sur. La metodología de investigación fue de tipo cualitativa y exploratoria mediante talleres de planeación participativas, entrevistas no estructuradas con actores del desarrollo local de la zona en estudio; el universo de trabajo estuvo compuesto por 240 mujeres. Los resultados se concretizan en la integración y gestión de treinta grupos de trabajo integrados por mujeres, cuya finalidad fue la de capacitar a las participantes en la creación de microempresas y la institucionalización de las mismas, a fin de obtener financiamiento de instituciones de gobierno.

Palabras clave: Microempresas; Empoderamiento; Mujeres.





Introducción

En esta ponencia se presentan -de forma sintética- los resultados obtenidos en el proyecto de investigación denominado “Desarrollo Local y Fomento para la Creación de Microempresas para Mujeres en Condiciones de Pobreza”, mismo que se realizó en el periodo de Agosto de 2013 a Diciembre de 2014, en el marco de un convenio de colaboración y vinculación signado entre la Universidad Autónoma de Baja California Sur y el Municipio de Los Cabos, cuyo propósito fue generar estrategias de desarrollo económico local tendientes a fortalecer la capacidad emprendedora y el fomento al autoempleo formal de las mujeres en condiciones de pobreza, así como también sugerir a la autoridad correspondiente el establecer políticas públicas locales en materia económica en beneficio de las mujeres en la zona de estudio.



En referencia al tema en estudio, a nivel internacional existen numerosos estudios e investigaciones orientados a propiciar la habilitación y la inclusión de la mujer en actividades económicas y productivas (Torri & Martínez, 2014; Newman, 2012; CEPAL, 2010; OCDE, 2003), así como su incorporación en el mercado laboral. Sin embargo, pocos estudios analizan esta temática en torno a las mujeres emprendedoras de Baja California Sur en general y en Los Cabos en específico y que -desde un enfoque empírico- permitan generar nuevas oportunidades de inversión y micro-emprendimiento que conlleven al mejoramiento y calidad de vida de las mujeres, las cuales se enmarquen en la metodología del desarrollo económico local, considerando que la aplicación de estrategias y políticas son más efectivas desde el ámbito del análisis y planeación local, porque se tiene un mejor conocimiento de las debilidades y retos que enfrentan las mujeres, respecto de las demandas del tejido productivo instalado en su territorio, por lo que es posible proponer -de manera más propicia- las acciones y medidas tendientes a fomentar la cultura emprendedora de las mujeres.



La investigación tiene como área de estudio el municipio de Los Cabos, Baja California Sur, el cual sustenta su economía en el sector terciario por cuanto: el 88% de la población ocupada, el 85% de las unidades económicas y el 80% del valor agregado bruto se ubica en el sector servicios; a lo cual se debe agregar que en Los Cabos se registra tasa de crecimiento demográfico superior a la media estatal y nacional (8.3%) (INEGI, 2010); al mismo tiempo, esta región ha experimentado un fuerte crecimiento urbano y de infraestructura. Sin embargo, el impacto económico del turismo (como principal actividad económica) también ha propiciado problemas sociales, inseguridad, deterioro de la imagen urbana, además de la creación de un “cinturón de pobreza y marginación” en las colonias populares y zonas rurales del municipio, a lo cual se debe agregar un incremento del empleo informal (IMPLAN, 2013).





En este contexto, las preguntas de investigación que orientan a este artículo son:

- ¿Aun cuando en Los Cabos existe una masa crítica de mujeres emprendedoras en condiciones de incorporarse a las actividades productivas y/o de autoempleo formal, a la fecha resulta limitada su participación?
- ¿La incorporación de las mujeres en condiciones de pobreza a las actividades productivas en Los Cabos, está limitada o condicionada por falta de información, desconocimiento de procedimientos y trámites, dificultades para acceder a programas de financiamiento y falta de estímulos para el emprendimiento?
- ¿A partir de un modelo de desarrollo local resulta factible generar estrategias que propicien la habilitación y capacitación emprendedora y la creación de microempresas que beneficien a las mujeres en condiciones de pobreza?



Atendiendo a estas interrogantes, el objetivo general de esta ponencia consiste en identificar, analizar y proponer estrategias de desarrollo económico local que tiendan a fortalecer la capacidad emprendedora de las mujeres y propicien su acceso a recursos financieros para la creación de microempresas que favorezcan la incorporación de las mujeres en las actividades económicas, buscando incrementar sus ingresos, en el marco de una estrategia general de empoderamiento y de mejoramiento de su autoestima.



En general, la investigación busca obtener el reconocimiento de las mujeres en su condición de agentes económicamente activos de la economía local, es decir, mujeres con suficiente capacidad de búsqueda y visión de emprendimiento, lo que se opone a la imagen de sumisión, de víctima o de beneficiaria pasiva con que a la fecha se acuñan e implementan las diferentes políticas públicas referidas a la mujer, especialmente cuando los enfoques de análisis se concentran en el combate a la pobreza y la violencia familiar.

El documento se integra en tres partes: el primero presenta los aspectos teóricos, metodológicos y conceptuales que guiarán el análisis; la segunda parte integra la información obtenida mediante el trabajo de campo y la investigación documental, en la cual se incluye un análisis de contextualización y diagnóstico de la zona de estudio, así como un análisis y mapeo del tejido empresarial de las mujeres en la zona de Los Cabos, teniendo como herramienta los talleres de planeación participativa. En la tercera parte, se presentan los resultados obtenidos con la investigación empírica, básicamente los proyectos de inversión para la creación de microempresas para mujeres, así como la institucionalización del proyecto para facilitar el acceso de estos negocios a fuentes de financiamiento de programas gubernamentales.

I. Micro-emprendimiento de mujeres y desarrollo local

La presencia de la mujer en las actividades productivas es relativamente reciente, la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas Sobre Población y





Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994, así como las 4 conferencias mundiales sobre las mujeres celebradas entre 1975 y 1995, mismas que culminan en la Conferencia de Beijing de 1995 (ONU, 1995) han sido los principales foros mundiales en los que se ha expresado –en forma repetida- el compromiso con la habilitación de la mujer y su incorporación a las actividades productivas. Por otra parte, en los objetivos del milenio (establecidos en el año 2000) se incluyen -como objetivos del desarrollo- la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer, tanto en términos económicos, como sociales y políticos; sin embargo, diferentes investigaciones (Instituto Nacional de las Mujeres, 2015; Zabludovsky, 2013; Instituto Nacional de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades, 2011) coinciden en afirmar que, si bien se ha logrado avanzar en el posicionamiento de la mujer y su inserción en las actividades productivas, aún falta mucho por hacer. Diversas investigaciones reportan que en América Latina, casi un 40% de las mujeres mayores de 18 años carecen de ingresos propios, al mismo tiempo el número de hogares monoparentales encabezados por mujeres se ha incrementado y sin embargo las mujeres tienen una menor participación en la población económicamente activa de la región. De acuerdo a CEPAL (2010) las mujeres en América Latina enfrentan barreras mucho más complejas en su participación en la economía formal que sus contrapartes de los países desarrollados; entre las principales limitantes que enfrentan se destacan: escasas políticas y programas de apoyo y de estímulo o fomento a la actividad emprendedora, un exceso de normativas y procedimientos, así como escasas de información y limitado acceso a créditos.

La presente investigación se enfoca en el fomento de la actitud emprendedora para propiciar el empoderamiento y la autonomía económica de las mujeres, principalmente en condiciones de vulnerabilidad, los cuales -desde nuestra óptica- son requisitos indispensables para el logro de una verdadera equidad de género, a la vez que se encuentran estrechamente relacionados con la inserción de la mujer en el mercado laboral y/o las actividades productivas y, de esta forma, elevar su autoestima. Para fines de esta investigación, se entiende por “habilidad o actitud emprendedora” a la capacidad de una persona de identificar y aprovechar oportunidades que les permitan llevar a cabo una iniciativa (negocio o emprendimiento), haciendo uso de sus conocimientos, experiencias, contactos, recursos económicos u otros activos necesarios (Rodríguez & Santos, 2008). Con frecuencia, las mujeres emprendedoras, inician su actividad por el deseo de poner en práctica alguna idea de negocios, cubrir un nicho de mercado, pero –sobre todo- por la necesidad de generar su propio ingreso y contribuir al gasto familiar. En el caso de las mujeres emprendedoras de escasos recursos, una de sus principales motivaciones para hacer realidad una iniciativa de negocio, es la necesidad de lograr su independencia económica. Estudios realizados acerca de la actitud emprendedora de las mujeres, centran su atención en la importancia del acceso a los recursos financieros y la información, sin embargo existen otros factores denominados “disposicionales” (Global Entrepreneurship Monitor, 2008) relacionados con la condición social, el medio o entorno, aspectos culturales y educativos (a los cuales sería necesario agregar aquellos relacionados con la



autovaloración y autoestima) que inciden directamente en la actitud emprendedora.

El empoderamiento de la mujer, implica potenciar su contribución al desarrollo económico local y facilitar su acceso a los beneficios del desarrollo en todos sus aspectos. Si bien existen diferentes definiciones acerca del término “empoderamiento”, para efectos de esta ponencia se retoma lo planteado por CEPAL (2010) entendiéndolo o conceptualizándolo como el proceso por el que la mujer alcanza el control de su propia vida y condiciones, lo que implica un cambio de dependencia, marginalización e inseguridad a independencia en la toma de decisiones y el fortalecimiento de su autoestima. Esta investigación se enfoca en el fomento de estrategias que estimulen las capacidades de la mujer de escasos recursos para generar sus propios ingresos a través de actividades productivas o de servicios, que le posibiliten el logro de una mayor autonomía económica que contribuya al empoderamiento y fomente la cultura emprendedora entre las mujeres desde lo local.



En América Latina en general y en México en particular, un amplio porcentaje de mujeres desarrollan actividades relacionadas con el micro-emprendimiento, los cuales se constituyen en una fuente importante de ingresos para sus hogares, así lo revelan estudios realizados por el Instituto Nacional de las Mujeres (2015) y Zabloudsky (2013). La concentración de mujeres en el sector de las microempresas formales, se atribuye a la posibilidad que tiene este tipo de empresas de desarrollar un empleo con relativa facilidad, debido a que enfrentan pocas barreras en cuanto a requisitos legales, niveles de escolaridad, formalidad de los negocios, etc. Por lo general, se ubican –principalmente- en actividades de servicios, comercio, restaurantes e industria alimenticia. No obstante, es conveniente referir que una buena parte de la economía informal en América Latina (alrededor del 40%) es atendida o cubierta por micro-emprendimiento de mujeres, las cuales –en la mayor parte de los casos- también se ubican en actividades del sector terciario (García, Crespo, & Martín, 2011; Klapper & Parker, 2010; Valenzuela, 2005).



Las actividades de micro-emprendimiento se financian –principalmente- con ahorros familiares o personales y reinversiones, siendo muy limitado su acceso a programas de financiamiento de organismos públicos; aunque en la actualidad existe un panorama más amplio de programas que apoyan económicamente a las mujeres para iniciar nuevos negocios, estos no son aprovechados debido a que – en la mayor parte de los casos- las posibles beneficiarias ni siquiera se enteran de la existencia de los mismos.

Otra característica es que operan en un área geográfica limitada, la cual –en la mayoría de los casos- corresponde al mercado local con poco valor agregado; por tanto, responden más a las demandas de consumo básico de la población de bajos ingresos.





Entre las principales dificultades que enfrentan las micro-empendedoras se encuentra: falta de experiencia empresarial, insuficiente formación y capacitación en áreas de negocios, administración, comercialización y marketing, así como reducidos márgenes de ganancia. Su misma naturaleza y estructura operativa propicia que funcionen con deficiencias administrativas y tecnológicas; la gran mayoría de ellas, tiene su origen en negocios familiares que han crecido con base en el esfuerzo y trabajo personal, pero con poca o ninguna planeación y visión estratégica por parte de sus dueñas.



La mayoría de los países que fundamentan sus políticas públicas en el desarrollo económico local, aplican modelos especializados para apoyar ciertos tipos de empresas y grupos de población; entre estos se encuentran los programas diseñados para mujeres, cuya actividad empresarial se ha incrementado en forma significativa y que, en la mayor parte de los casos, se vincula con el desarrollo de las comunidades locales. Este modelo implica, por tanto, la necesidad de la incorporación de la equidad de género como parte de la acción pública municipal.



Con este nuevo enfoque de desarrollo local, se busca reorientar la participación de los gobiernos y la planeación de sus políticas públicas. En este caso y de acuerdo a especialistas en la materia (OCDE, 2003), las autoridades locales municipales tienen el reto de desarrollar su capacidad política e institucional para relacionarse con las mujeres como ciudadanas y no como beneficiarias, o madres o mujeres pobres; lo cual, no implica que esta instancia de gobierno deba abandonar las necesarias funciones de asistencia social, sino que articulen estas con políticas de desarrollo económico local con enfoque de género.

Es importante destacar que en un modelo de desarrollo económico local, se reconoce la necesidad de identificar, formular y gestionar programas de desarrollo para incentivar las iniciativas empresariales entre las mujeres y dejar de considerarlas solo como “gestoras sociales” o como “servicio público gratuito”, disponible todo el tiempo y para todo problema o emergencia social. En este sentido, la OCDE recomienda fomentar los programas diseñados para facilitar el autoempleo femenino y ubicar a las mujeres como elementos activos de la economía local.

Sin embargo, es necesario reconocer que existen ciertos contextos que, en la mayoría de los casos, son adversos al desarrollo de iniciativas empresariales femeninas tales como:

- ✓ Mujeres jefas de familia y que viven en condiciones extrema pobreza.
- ✓ Cuando se proyecta su rol doméstico sobre el espacio público, pero no se disminuye o eliminan las desigualdades de género.
- ✓ Tienen poco acceso para participar en programas de financiamiento o créditos empresariales.

Aun así, en México numerosas experiencias y estudios indican que si es posible establecer políticas públicas de enfoque de género, a través de las cuales se puedan generar programas de desarrollo empresarial para mujeres.





II. Materiales y Métodos

Dadas las características, alcances y objetivos de esta investigación, se aplicó una metodología de tipo cualitativa y exploratoria, la cual se enfoca a comprender y profundizar en el sujeto de estudio, explorándolo desde la perspectiva de los participantes y en relación con el contexto (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). La ponencia pone especial énfasis en la identificación y diseño de estrategias, que tiendan a fortalecer la capacidad emprendedora de las mujeres en condiciones de vulnerabilidad.

La investigación se ubica territorialmente en el municipio de Los Cabos, BCS; considerando dos áreas de estudio, una correspondiente a la zona rural de las delegaciones de Miraflores, Santiago y La Ribera en la zona norte del municipio; la otra zona se definió con base en la estructura geográfica de los polígonos de atención del Programa Hábitat de SEDESOL (el cual determina las zonas de atención en función de condiciones de marginalidad y pobreza), correspondiendo este criterio a las colonias El Zacatal en San José del Cabo y Mesa Colorada en Cabo San Lucas.

La población sujeta de estudio correspondió a mujeres económicamente no ocupadas, en condiciones de pobreza o marginalidad (de acuerdo a los parámetros del Programa Hábitat), que mostraron interés por desarrollar actividades de emprendimiento y disposición para recibir capacitación para la creación de microempresas. Un factor a destacar en la selección de la población objetivo, es que participaron mujeres que (por lo general) no logran acceder a alguno de los programas de financiamiento gubernamental, en especial aquellas pertenecientes a grupos de elevada vulnerabilidad, como por ejemplo: mujeres con escasa capacitación o sin estudios calificados, jefas de familias, mujeres sin empleo formal y que -por lo general- se enfrentan a graves problemas de autoestima.

El universo de trabajo comprendió -inicialmente- a 240 mujeres; posteriormente se fue presentando una selección natural entre quienes se integraron en los talleres de planeación participativa. Las personas que concluyeron los talleres se incorporaron en la siguiente fase, que fue su participación en el curso “Desarrollo de Habilidades empresariales para mujeres”, el cual finalizaron 116 participantes. Posteriormente, en el “Taller de Creación de Microempresas para Emprendedoras” se integraron 30 grupos de trabajo, los cuales -finalmente- desarrollaron su plan de negocios para la creación y constitución de una microempresa, a lo cual se debe agregar la integración del expediente correspondiente para su institucionalización ante el municipio y su posterior presentación a instituciones gubernamentales para gestionar posibles opciones de financiamiento.

Resulta importante mencionar que a partir de la información obtenida en los diez talleres de planeación participativa que se realizaron en cada una de las localidades en estudio (dos en cada uno de ellas), se realizó el diagnóstico participativo el cual permitió contextualizar la problemática, características y



particularidades de las áreas de estudio; a partir de estos talleres, fue posible captar e identificar ideas para el desarrollo de posibles micro emprendimientos entre las mujeres participantes.

En esta etapa se incluyeron entrevistas con diferentes instancias, dependencias y organismos públicos relacionados con la promoción, apoyo, financiamiento, asesoría y organización e implementación de proyectos de inversión, esto con el objetivo de delimitar las áreas, sectores o actividades en las que se elaboraran los perfiles de inversión.

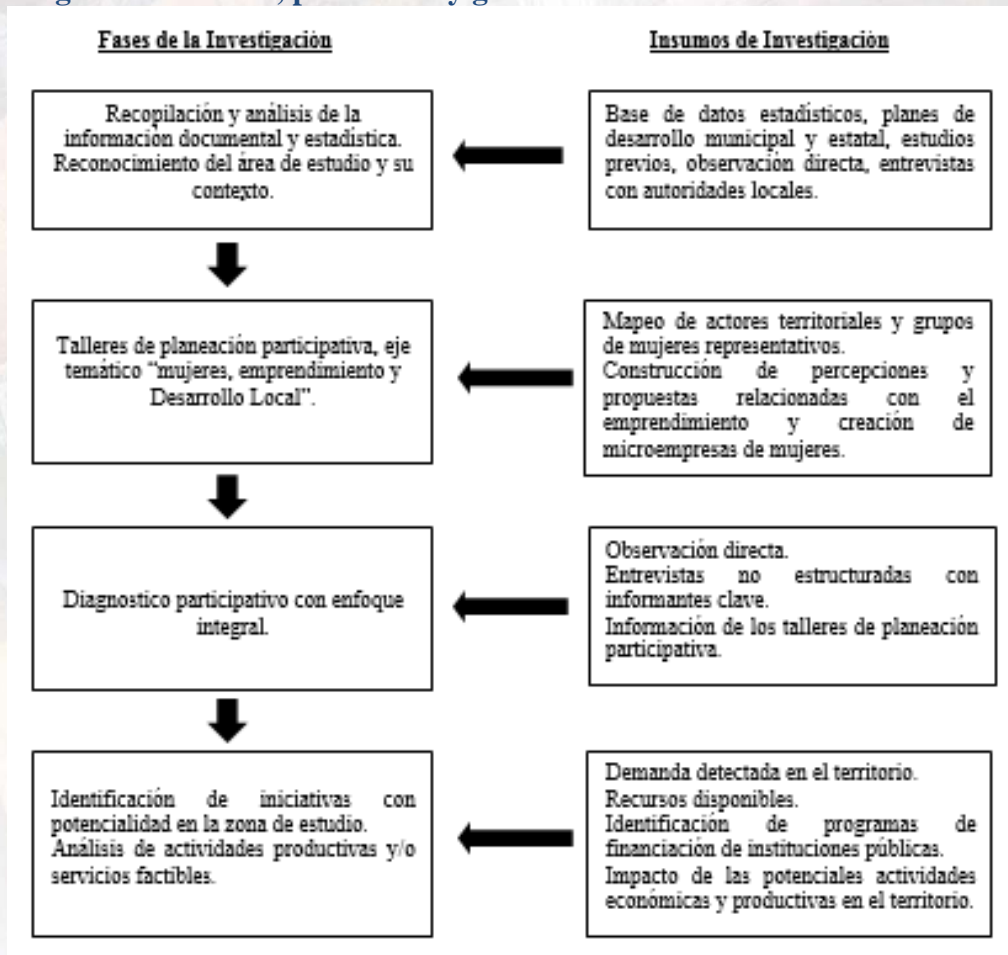
La segunda etapa del estudio consistió en la aplicación y gestión de los productos de la investigación empírica; en este caso, la recopilación y análisis de la información obtenida de los talleres de planeación participativa, la impartición de cursos de capacitación para el desarrollo de habilidades empresariales para mujeres y el taller de integración de micro empresas para mujeres emprendedoras. Con la información obtenida en las actividades antes descritas, se integró el catálogo de perfiles de inversión, el cual incluye los planes de negocios para la creación de microempresas para mujeres, los cuales se incorporaron en una propuesta para su institucionalización, actividad que le correspondió realizar al municipio de Los Cabos.

La metodología implicó el desarrollo de ocho fases de investigación, divididos en dos grandes etapas: diseño, planeación y recopilación de información, y posteriormente la de aplicación y gestión de los productos de investigación empírica (mismas que se presentan en los diagramas 1 y 2). La primera etapa consistió en el reconocimiento del área y su contextualización mediante observaciones directas y entrevistas no estructuradas, lo que permitió identificar las potencialidades de la zona. Esta etapa incluye el diseño específico de las actividades que contempla el proceso de organización de la investigación, así como la búsqueda y recopilación de información, indicadores estadísticos socioeconómicos, estudios de inversión y reconocimiento de vocaciones productivas con potencial endógeno, etc. haciendo énfasis en la información documental referida a: políticas, lineamientos y criterios de operación de los programas de financiamiento gubernamental y estímulos a la producción y los de financiamiento de proyectos para mujeres emprendedoras de zonas rurales y urbanas en condiciones de pobreza.





Diagrama 1. Diseño, planeación y generación de fuentes de información

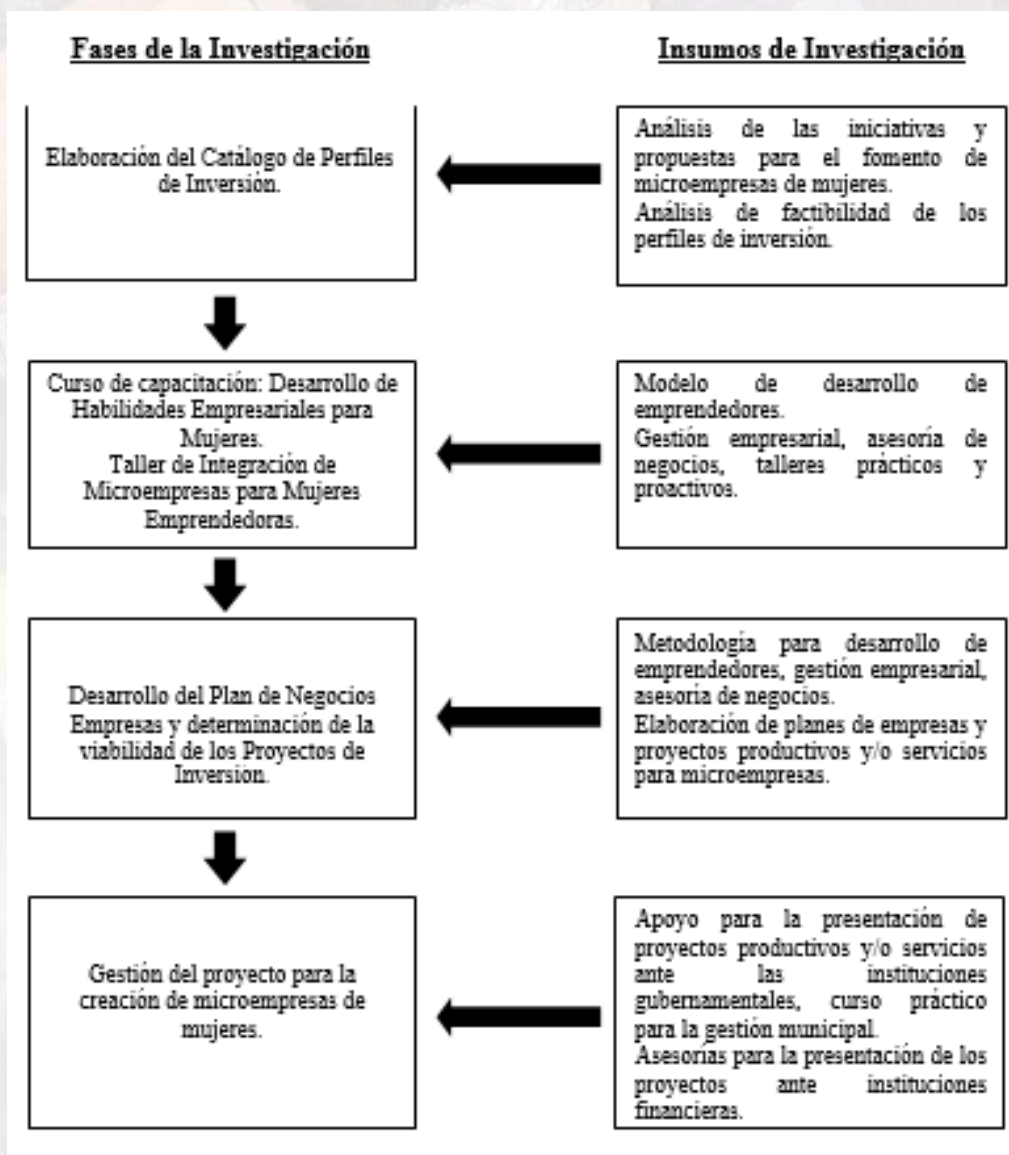


Fuente: Elaboración Propia





Diagrama 2. Aplicación y gestión de los productos de la investigación



III. Diagnóstico Participativo y Contextualización de la Zona de Estudio.

Antes de involucrar a la población sujeta de estudio (mujeres de la zona rural y colonias populares) en programas y acciones mediante a la creación de microempresas, fue preciso realizar un diagnóstico del territorio para identificar las potencialidades de la zona, posibles opciones de negocios (estudios socioeconómicos), las necesidades del mercado, los recursos disponibles y el posible impacto de las potenciales actividades económicas en el desarrollo local.

En los talleres de planeación participativa se trabajó con una encuesta que sirvió de guía para la recopilación de la información socioeconómica y conocer la situación y condición de las mujeres participantes en las localidades en estudio;





inicialmente se trabajó con 240 mujeres, la convocatoria fue realizada por parte del sistema DIF del municipio de Los Cabos, delegados de la zona rural, líderes y presidentes de comité de las colonias del Zacatal y Mesa Colorada.

En general, la información socioeconómica que se obtuvo indica que: la edad de las participantes osciló en un rango de 20 a 55 años. Casi la mitad de las mujeres participantes han logrado cierto nivel de educación en primaria o secundaria; un 54% tiene educación primaria, alrededor de un 29% de las mujeres que participaron en los talleres tienen secundaria terminada o inconclusa, un 12% tiene alguna carrera como secretariado o enfermería y solo el 5% tiene estudios a nivel preparatoria. Llama la atención que en el caso de las mujeres participantes, la variable formación o educación recibida no se ve influenciada para el hecho de ser de zona rural o urbano-marginal, dado que en la zona rural se tiene acceso a escuelas a nivel primario y secundario, y en el caso de la población de Santiago a nivel bachillerato. Sin embargo, la percepción entre la mayoría de las participantes del taller de planeación, fue que su preparación práctica para fomentar el empleo productivo y autogenerar emprendimientos era mínima; la mayoría carece de suficientes conocimientos de planeación de negocios, marketing, contabilidad y manejo y gestión adecuado del crédito. Sus experiencias en participación en organizaciones se limitan a los comités comunitarios, asociaciones de padre de familias, juntas de vecinos, comités de salud, etc., pero reconocen que no siempre actúan de forma articulada.



El estado civil es un indicador importante de las características de la estructura familiar de las participantes, un aspecto que llama la atención es que de total de participantes (240), un 51% son mujeres jefas de familia, ya sea por estar separados o ser madres solteras, en un 37% son casadas o convivientes y el restante 12% son viudas o solteras.

Las actividades económico-productivas que se detectaron con potencial para la creación de microempresas de mujeres en la zona rural son: comercio, talleres de costura, servicios, transformación de productos lácteos, elaboración de las artesanías tradicionales, venta de comida, también reportan actividades relacionadas con la agricultura y ganadería, ya que contribuyen en algunas labores de cultivo (productos hortícolas en la población de Miraflores y Santiago) y en la ganadería principalmente en las faenas relacionadas con el mantenimiento de ganado bovino y elaboración de quesos. Para el caso de Santiago y la Ribera, se reportan algunas actividades de ecoturismo tales como guías turísticos, preparación de alimentos, renta de cabañas, entre otras.

En el caso de las mujeres participantes de la zona urbana en las colonias El Zacatal y Mesa Colorada, las principales actividades productivas que se detectan son: comercio a nivel de abarrotes, servicios como estilistas, diseño, talleres de costura, venta de ropa y artículos por catálogo, preparación y venta de alimentos, elaboración de artículos decorativos en general, elaboración y venta de aguas frescas, tortillerías, entre otras.





En general, las necesidades o demandas que reportan como factor predominante para la ejecución de actividades productivas son: capital de trabajo, capacitación para mejorar sus productos o la prestación de los servicios y formación en actividades empresariales tales como administración, marketing y comercialización de sus productos.

IV. Resultados del Proyecto: “Desarrollo Local y Fomento para la Creación de Microempresas para Mujeres en Condiciones de Pobreza”

La fase siguiente a la etapa de recopilación y análisis de la información, consistió en la generación, presentación y justificación de ideas para el posible desarrollo de negocios en el entorno local, con las cuales – posteriormente- se analizó su viabilidad respecto de la creación de la microempresa, la cual básicamente consistió en el análisis sistemático de la actividad propuesta (con fundamento en la técnica de proyectos de inversión) en la cual se valoraron las posibilidades reales de mercado, la factibilidad técnica y la viabilidad financiera, ello en el marco de los cursos “Desarrollo de Habilidades Empresariales Para Mujeres” y los “Talleres de Integración de Microempresas para Mujeres Emprendedoras”, lo cual incluye la adquisición de conceptos básicos de análisis de mercado, comercialización, costos de producción, constitución legal y registros contables. Los cursos fueron eminentemente prácticos, participativos y proactivos, a partir de estos se logró la integración de 30 perfiles de inversión que recibieron apoyo técnico para la preparación del plan de negocios o de los proyectos de inversión productiva y la integración de los expedientes documentales para ser presentados a fondos de financiamiento gubernamental.

El proceso descrito continuó con la búsqueda y gestión de financiamiento, principalmente entre los programas de gobierno que apoyan los proyectos para mujeres en condiciones de pobreza del medio rural o urbano, tales como los de las Secretarías de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), de Desarrollo Social (SEDESOL) y de Economía (SE).

El proceso de creación de empresas queda completo cuando este se convierte en una actividad económica, para lo cual se hace necesario cubrir al menos la inversión inicial, por tanto, en esta etapa se acompañó a las mujeres participantes en la integración de los expedientes ante los programas de financiamiento de las instituciones antes mencionadas; también se apoyó técnicamente a las emprendedoras en adquirir habilidades de presentación y negociación para que su proyecto de negocio superara los criterios que exigen estas instituciones. Esta fase fue particularmente importante, ya que se detectó que el acceso a programas de financiamiento es un obstáculo mayor para ellas que para los hombres, por cuanto a menudo tienen acceso limitado a la información para acceder a financiamientos, además de presentar dificultades para cumplir los requisitos de financiamiento, bien porque carecen de recursos propios, o no cuentan con de garantías financieras suficientes, ya que en la mayoría de las ocasiones no tienen bienes o propiedades a su nombre, sino que están a nombre del conyugue, quienes –





generalmente- no aceptaron avalar la gestión de financiamiento de la mujer. Los proyectos que finalmente se integraron se presentan en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Proyectos Financiados para Microempresas de Mujeres
(En pesos)

Proyecto	Crédito	Total	Fuente de financiamiento
Taller de corte y confección de uniformes	104,105	121,105	INAES
Elaboración de Tortillas de Harina.	215,533	250,381	Incubadora de Los Cabos
Taller de Costura y Manualidades	93,072	144,422	INAES
Elaboración de Velas y Adornos	55,462	68,734	SEDESOL
Artesanías de Tallado Fino en Madera	784,498	96,251	INAES
Pastelería y Repostería	63,131	79,483	INAES
Equipo para la sistematización de los procesos de Engorda de Ganado Bovino	186,492	243,048	Incubadora de Los Cabos
Elaboración de Alimentos	71,700	110,200	SEDESOL
Instalación de Cocina Económica	106,780	170,032	Incubadora de Los Cabos
Elaboración de Comida Regional	60,365	98,235	Incubadora de Los Cabos
Embotelladora de Agua de Sabores	198,860	268,325	Incubadora de Los Cabos
Instalación de Estética de Belleza	24,700	40,043	INAES
Instalación de Estética de Belleza	63,224	106,471	INAES
Lavandería Bruma	96,620	196,126	Incubadora de Los Cabos
Elaboración de Paletas y Nieves	118,210	172,808	SEDESOL
Venta de Pescados y Mariscos	76,250	101,950	SEDESOL
Elaboración de Leche de Soya y Derivados	107,832	129,640	SEDESOL
Instalación de Estética de Belleza	57,000	31,900	SEDESOL
Elaboración de Quesos Regionales	120,000	156,128	SAGARPA
Elaboración de Dulces Regionales	76,000	23,000	SAGARPA
Servicio de Guardería	118,054	187,054	SEDESOL
Elaboración de Quesos Regionales	61,000	116,000	SAGARPA
Elaboración de Machaca Regional	56,800	110,800	SAGARPA
Producción de Miel de Abeja	87,200	24,300	SAGARPA
Instalación de una Granja Avícola	107,500	180,401	SEDESOL
Elaboración de Productos Lácteos	85,150	106,150	INAES
Producción de Lombricomposta para elaboración de abono orgánico	69,824	85,024	SEDESOL
Elaboración y Comercialización de Salsas y Alimentos	125,00	150,000	SEDESOL
Elaboración de Tortillas de Harina	150,000	190,000	SEDESOL
Taller de Corte y Confección de Uniformes	275,000	302,500	SEDESOL

Fuente: Elaboración Propia

Un aspecto a destacar es que el desarrollo de este proyecto de vinculación e investigación aplicada, se contó con el apoyo logístico y de gestión del municipio de Los Cabos. Los talleres de planeación participativa se llevaron a cabo en localidades de La Ribera, Santiago, Miraflores, así como en las colonias El Zacatal de San José del Cabo y Mesa Colorada en Cabo San Lucas, para lo cual se contó





con la colaboración logística del personal del sistema DIF municipal, delegados, representantes de mujeres, líderes de colonias, etc.

Los cursos y talleres fueron impartidos por personal y alumnos de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, en el marco del Programa Hábitat 2013, en las instalaciones de los centros de desarrollo comunitarios de cada una de las localidades. Los cursos de “Desarrollo de Habilidades Empresariales para Mujeres” y el taller de “Integración de Microempresas para mujeres emprendedoras”, tuvieron una duración de 120 horas cada uno; en total, se impartieron 10 cursos con la asistencia de 120 participantes.



Como resultado de dichas acciones y tal como se mencionó anteriormente, se conformaron 30 grupos de trabajo que desarrollaron el mismo número de proyectos para la creación de microempresas; de estos, se gestionó su financiamiento antes las siguientes instituciones o programas: Instituto Nacional de Economía Social (INAES), programa Opciones Productivas de SEDESOL, el Programa de Incubación de Empresas de la Secretaría de Economía y el Programa de Apoyo para la Productividad de la Mujer Emprendedora (PROMETE) de SAGARPA. Cabe hacer notar que, en la mayoría de los casos, el Municipio de Los Cabos apoyo a las mujeres emprendedoras aportando el capital que (de acuerdo a las reglas de operación de los referidos programas) les correspondía aportar a las beneficiarias del crédito. Esta acción se llevó a cabo en consideración de que una de las limitantes más trascendentes entre las mujeres emprendedoras, es la escasez de recursos propios para dedicar a la creación de su microempresa.



Conclusiones

En Los Cabos existe el potencial y el territorio cuenta con las vocaciones productivas para implementar micro y pequeñas empresas para grupos de mujeres; sin embargo, se requiere de programas y proyectos que estimulen y orienten las capacidades de la población femenina y fomenten la cultura empresarial entre mujeres, en especial de bajos recursos.

En los 10 talleres de planeación participativa se generó la información necesaria para realizar el diagnóstico participativo, lo cual permitió: primero, identificar la problemática, las características y las particularidades del área y de los sujetos de estudio; segundo, favoreció la generación de ideas y/o propuestas para el desarrollo de posibles microemprendimientos entre las participantes, ello a partir del reconocimiento de las potencialidades de la zona y su factibilidad para transformarse en un negocio.

La información obtenida a partir de los referidos talleres, permitió corroborar la premisa de que la mayoría de las mujeres que se encuentran en condición de vulnerabilidad económica, se enfrentan a graves problemas de autoestima, falta valoración en sí misma y carencias motivacionales; en consecuencia y tal como se infiere de la experiencia de esta investigación, desde el inicio de la misma se integró una serie de acciones tendientes a mejorar su autoestima y propiciar su





actitud emprendedora, con lo cual se logró sensibilizar a las participantes acerca de la importancia en la preparación y capacitación para favorecer su independencia económica.

A la fecha se han consolidado treinta proyectos productivos y nuevas microempresas de mujeres emprendedoras; ocho en la colonia El Zacatal de San José del Cabo y diez en Mesa Colorada de Cabo San Lucas y doce en el área rural de Los Cabos. La institucionalización de estas microempresas, posibilita la generación de alrededor de cien empleos directos, inversiones por \$4,060,511.

Con base en el objetivo de esta investigación, las estrategias de desarrollo local que se proponen son: primero, implementar un proceso de capacitación dirigido hacia las mujeres de Los Cabos que tienda a fortalecer su capacidad de microemprendimiento, mejorar sus capacidades de gestión y negociación, permitiendo así el desarrollo y aprovechamiento de aptitudes productivas que les generen ingresos sostenibles, favorezcan la igualdad de género y redunden en un aumento de su autoestima y desarrollo personal. Segundo, generar y propiciar espacios de discusión en torno a la búsqueda de soluciones para la integración en actividades económicas de las mujeres en condiciones de marginalidad o vulnerabilidad, mismos que propicien la articulación de los actores del desarrollo local. Tercero, evaluar los resultados y la operatividad de las microempresas en el tiempo, esto con la finalidad de verificar su aplicabilidad, conocer el porcentaje de microempresas exitosas, corregir los errores cometidos en este proyecto, pero –sobre todo– tratar de medir el impacto (positivo o negativo) que ha significado para las mujeres la creación y desarrollo de su propio negocio.

Bibliografía

CEPAL. (2010). Mujeres emprendedoras en América Latina y el Caribe: realidades, obstáculos y desafíos. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

García, A., Crespo, J., & Martín, F. (2011). Mujeres emprendedoras, innovación y dinámica regional. En J. Curbelo, M. Davide, & F. Albuquerque (Eds.), Territorios innovadores y competitivos (pp. 425–444). Madrid, España: Marcial Pons.

Global Entrepreneurship Monitor. (2008). 2007 Report on women and entrepreneurship. Londres: Reino Unido: Global Entrepreneurship Monitor.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). Metodología de la investigación. México, D. F.: Mc Graw Hill.

IMPLAN. (2013). Segunda Actualización del Plan Director de Desarrollo Urbano San José del Cabo y Cabo San Lucas 2040. San José del Cabo, México: Municipio de Los Cabos.





INEGI. (2010). XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2015). Mujeres y hombres en México 2014. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Instituto Nacional de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. (2011). Manual de Buenas Prácticas de Políticas Activas de Empleo para las Mujeres desde el Ambito Local. Madrid, España: Federación Española de Municipios y Provincias.



Klapper, L., & Parker, S. (2010). Gender and the business environment for new firm creation. *The World Bank Research Observer*, 26(2), 237–257.

ONU. (1995). Report of the fourth world conference on women. Nueva York, Estados Unidos de América: United Nations Publications Sale.

Newman, J. (2012). Making, contesting and governing the local: women's labour and the local state. *Local Economy*, 27(8), 846–858.

OCDE. (2003). Iniciativa empresarial y desarrollo económico local. París, Francia: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.



Rodríguez, M., & Santos, F. (2008). La actividad emprendedora de las mujeres y el proceso de creación de empresas. El papel de los emprendedores en la economía, (848), 117–138.

Torri, M., & Martinez, A. (2014). Women's empowerment and micro-entrepreneurship in India: constructing a new development paradigm? *Progress in Development Studies*, 14(1), 31–48.

Valenzuela, M. (2005). ¿Nuevos senderos para las mujeres? micro empresas y género en América Latina en el umbral del siglo XXI. Santiago de Chile: CEM.

Zabludovsky, G. (2013). Empresarias y ejecutivas en México. Diagnósticos y desafíos. México, D. F.: Plaza y Valdez.

